



2677

197219

68N 5768

el Mercurio, Valparaíso, 1-III-1993 p. A3

PAGINA EDITORIAL A 3

1899-1986 Borges y Mujica Lainez 1910-84

Figuras representativas de las letras argentinas, de mucho valor para buen número de los turistas que nos han visitado son sin duda entre otros autores Jorge Luis Borges y Manuel Mujica Lainez.

El primero, ensayista, poeta y narrador que a medida que transcurre el tiempo, es más justificado por su obra; el segundo, novelista, cuentista, ensayista y poeta, perteneciente a una connotada familia bonaerense con notables predecesores en el arte de escribir.

Mujica Lainez, estudiante en los colegios de Francia e Inglaterra, vivió buena parte de su carrera en Europa, donde supo insuflar el alma y vida de la ficción narrativa al Renacimiento italiano, a la Alta Edad Media francesa, al boato de las cortes europeas de otro tiempo y a la gloria de los museos en los que yacen obras impermeaderas.

No obstante, el tema de Buenos Aires fue el que contó con su pasión de argentino, escribiendo una extensa oda a su ciudad, de la que "Borges confesó querría haberla escrito". Supo decir también la odisea de las viejas mansiones señoriales que se derrumban al paso del industrialismo, el nuevo comercio y el ritmo del progreso.

Fue Mujica Lainez "un cronista de la

clase alta argentina recorriendo un ciclo que parte desde su mítico pasado señorial, pasa por su apogeo a fines del siglo pasado y principios del presente y se sumerge en la decadencia apurada por los embates de la transformación urbanística y el advenimiento de las nuevas clases dirigentes".

De Borges, que pasó sus últimos lus-

... "si no me engaño usted no me malquería, Lugones, y le hubiera gustado que le gustara algún trabajo mío. Ello no ocurrió nunca, pero esta vez usted vuelve las páginas y lee con aprobación algún verso..."

tos dejando constancia en ditirambos y sutilezas del hecho común que la Academia Sueca hizo un sistema de no otorgarle el Premio Nobel, que más que otros autores el merecía; los chilenos fuera de la envergadura de su obra, tienen testimonio directo de su singularidad y fantasía ya que cuando había perdido el sentido de la vista, nos visitó con su secretaria María Kodama, más tarde su esposa y hoy presidenta de la funda-

ción que involucra su vida y su obra. Buena prueba también de su singular talento y de las excelencias de su venero intelectual tenemos los porteños ya que en los años 70-80 vino invitado por las universidades.

Biográficamente, el autor de "El Aleph" e "Historia de la eternidad" había nacido en Buenos Aires en 1889, deslizando su infancia en el barrio de Palermo, donde merodeaban los típicos "orilleros" de principios de siglo, personajes que supo traducir en sus narraciones y poemas inmersos en el color local.

Muy niño, conoció al poeta Evaristo Carriego, antiguo amigo de sus padres, tema posterior de uno de sus relatos más celebrados. Contemporáneo, en cierto modo de Leopoldo Lugones, censuró eventualmente las normas musicales de sus versos, pero lo evoca en "El hacedor", libro de variadas lecciones, interpolaciones y reflejos. Es cuando en la ficción —en el otro mundo— Borges entra a su despacho (el poeta fue también director de la Biblioteca Nacional), cambian unas cuantas convencionales y coriales palabras y Borges como visitante le "dice" al "entregarle" un libro:

"Si no me engaño usted no me malquería, Lugones, y le hubiera gustado que le gustara algún trabajo mío. Ello no ocurrió nunca, pero esta vez usted vuelve las páginas y lee con aprobación algún verso..." "En este punto se deshace mi sueño como agua en el agua. La vasta biblioteca que me rodea está en la calle México, no en la calle Rodríguez Peña, y usted, Lugones, se mató a principios del 38. Mi vanidad y mi nostalgia han armado una escena imposible. Así será (me digo) pero mañana también yo habré muerto y se confundirán nuestros tiempos y la cronología se perderá en un orbe de símbolos y de algún modo será justo afirmar que yo le he traído este libro y usted lo ha aceptado..."

Borges fue de alguna manera un renovador de las letras argentinas, brillando lejos, a lo mejor su talento de narrador y de artífice en las fuentes etimológicas del idioma. Mujica Lainez fue redactor del diario "La Nación" en su patria, crítico de arte del mismo durante muchos años, director de Cultura del Ministerio de Relaciones Exteriores y miembro de la Academia Argentina de Letras, todo lo cual no excluyó su valiosa y extensa tarea de creación.

Buena prueba del valor de lo que escribieron es que Borges y Mujica Lainez son buscados en sus libros, en sus versiones originales y en sus distintas traducciones.

Lautaro Robles

Borges y Mujica Laínez [artículo] Lautaro Robles.

Libros y documentos

AUTORÍA

Robles Alvarez, Lautaro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Borges y Mujica Laínez [artículo] Lautaro Robles.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)